



LECCIÓN 111

Tercer Repaso ~ Lección 91 y Lección 92

Comentario de Sarah:

La introducción a este repaso proporciona algunas sugerencias que requieren nuestra atención. En primer lugar, se enfatiza la importancia de no ritualizar nuestros períodos de práctica. **"Nuestro objetivo no es hacer un rito de las sesiones de práctica, pues ello impediría el logro de nuestra meta."** (L. Repaso III.IN.2. 4) Nuestra práctica debe ser más sobre el deseo y la devoción. **"Tampoco es necesario que te esfuerces excesivamente por recuperar el número de sesiones perdidas."** (L. RIII. IN.2. 3) Lo que se enfatiza aquí es la voluntad. Hay muchos lugares en el Curso que enfatizan la importancia de estar dispuesto. Nuestro aprendizaje no se verá obstaculizado si perdemos una práctica porque por alguna razón es imposible hacer lo que se sugiere. Sin embargo, el aprendizaje se verá obstaculizado si perdemos un período de práctica porque no estamos dispuestos a dedicarle el tiempo.

Esto es interesante porque Jesús nos está llamando a ver nuestra resistencia. **"Sin embargo, el deseo de otra experiencia obstaculiza su logro, porque la Voluntad de Dios no es algo que se te pueda imponer, ya que para experimentarla tienes que estar completamente dispuesto a ello."** (T.8.III.2.3) (ACIM OE T.8.IV.17) ¿Qué tan importante es para ti este viaje hacia la paz? ¿Cuán devoto eres a tu despertar a la verdad de quién eres? La respuesta se reflejará en lo dispuesto que estés a hacer esta práctica. ¿Qué tan dispuesto estás a darle tiempo? **"Pero el aprendizaje definitivamente se vería afectado si dejases de llevar a cabo una sesión de práctica por no haber estado dispuesto a dedicarle el tiempo requerido."** (L. RIII. IN. 3.1) No se trata de aumentar nuestra culpa, solo de reconocer que nuestro compromiso sigue siendo tal vez vacilante.

Jesús habla de cómo podemos ocultar nuestra falta de voluntad diciéndonos a nosotros mismos que simplemente no es conveniente practicar, y a veces, este es el caso. Hay, sin embargo, otros momentos en los que nos mentimos para disimular nuestra falta de voluntad. (L. RIII. IN.3.4) Esto es algo que estamos invitados a considerar, no sólo con respecto a la práctica de las Lecciones, sino de otras maneras, donde nos mentimos y racionalizamos nuestro comportamiento, que es una forma de auto-traición y autoengaño. Lo que nos mentimos a nosotros mismos es que hay objetivos que son **"más importantes para ti"** (L. RIII.4.2) cuando omitimos la práctica de la Lección.

La aplicación es la parte esencial de estas Lecciones. Estar atentos y diligentemente hacer nuestras Lecciones es genial, pero cuando las cosas surgen durante el día y no aplicamos la Lección, dice que **"no has reforzado suficientemente tu aprendizaje, ni le has dado la oportunidad de probar cuán grandes son los regalos que te puede ofrecer."** (L.RIII. IN.9.3) Habiendo dicho esto, Jesús nunca quiere que nos sintamos culpables. Por el contrario, es muy gentil y paciente con nosotros, ya que quiere que seamos igualmente amables con nosotros mismos mientras mantenemos la disciplina. Él sabe cuánta culpa colocamos continuamente sobre nosotros, así como la montaña de culpa inconsciente que ya tenemos en nuestras mentes. Su objetivo no es aumentar esa culpa, sino solo mostrarnos cuánto nos ama y el hecho de que quiere

que tengamos los dones que se nos ofrecen a través de esta práctica. Él quiere que experimentemos los beneficios para que podamos ver cuán grandes son los dones que recibimos al aplicar estas Lecciones. El refuerzo que recibimos cuando aplicamos las Lecciones a lo largo del día a situaciones que nos confrontan, se traduce en más paz. Las Lecciones no pretenden ser sólo un ejercicio intelectual. Cada beneficio que recibimos está en la aplicación.

Nos desviamos del rumbo regularmente, pero es tranquilizador recordar que no necesitamos castigarnos a nosotros mismos o desanimarnos porque una vez en el camino, no podemos retroceder. En el libro de Gary Renard, *La Desaparición del Universo*, Pursah dice: *"Debes tener en cuenta que cada una de las cuatro actitudes principales de aprendizaje son largos caminos en sí mismos, y a veces rebotarás como una pelota de ping pong entre ellas. El Espíritu Santo te corregirá en el camino y te pondrá de nuevo en la dirección correcta. No te sientas mal cuando pierdas temporalmente el rumbo. No hay nadie que haya caminado por esta tierra, incluyendo a Jesús, que no haya cedido a la tentación de alguna manera. El mito de vivir una vida perfecta en términos de comportamiento es contraproducente e innecesario. Todo lo que es necesario es estar dispuesto a recibir la corrección"*.

Pursah continúa diciendo: *"Así como un navegador o computadora corrige constantemente el curso de un avión a lo largo de su ruta, el Espíritu Santo siempre te está corrigiendo, sin importar lo que parezcas hacer o en qué nivel de conciencia espiritual puedas parecer estar. Puede ser posible ignorarlo, pero nunca es posible perderlo. El avión de pasajeros siempre se desvía de su curso, pero a través de la corrección constante, llega a su destino. Entonces, ¿llegarás a tu destino? Es un hecho. No podrías meter la pata si lo intentaras. La verdadera pregunta es, ¿cuánto tiempo quieres prolongar tu sufrimiento?"*

Siempre que he estado dispuesta a mirar un resentimiento que estoy sosteniendo y lo he entregado al Espíritu Santo, el milagro ha estado presente. Cuando estamos dispuestos a ser muy honestos con nosotros mismos y a mirar nuestras intenciones, nuestras necesidades, nuestras expectativas y nuestras motivaciones en cualquier situación, se nos da la Corrección. No somos responsables del error, pero somos responsables de elegir la Corrección. ¿Cómo aprenderíamos si no estuviéramos motivados para sanar nuestras mentes cuando los eventos difíciles aparecen en nuestras vidas? Tales eventos nos proporcionan el aula perfecta donde la curación puede ocurrir. Hay muchas oportunidades que se nos brindan a lo largo del día para responder a la tentación de enojarnos. Hoy, noté que la frustración aparecía mientras trataba de responder a lo que me parecía una larga lista de demandas. Sentía algo de resentimiento. Cuando miré más profundamente, reconocí que todas estas actividades eran mi intento de hacerme digna. La creencia era que necesitaba servir a las necesidades de todos si quería verme a mí misma como una buena persona. Este deseo de ser vista como buena proviene de un sentimiento de indignidad. Era un deseo de ser el "héroe del sueño".

Cada vez que tomo esta postura, me doy cuenta de que nunca puedo ofrecer nada de valor a mi hermano. Jesús es muy firme en esto cuando dice: **"Siempre que consientes sufrir, sentir privación, ser tratado injustamente o tener cualquier tipo de necesidad, no haces sino acusar a tu hermano de haber atacado al Hijo de dios. Presentas ante sus ojos el cuadro de tu crucifixión, para que él pueda ver que sus pecados están escritos en el Cielo con tu sangre y con tu muerte, y que van delante de él, cerrándole el paso a la puerta celestial y condenándolo al infierno."** (T.27. I.3.1-2) (ACIM OE T.27.II.3) Es una imagen cruda, pero al observar nuestro propio comportamiento cuando suspiramos por todo lo que tenemos que hacer, estamos haciendo exactamente lo que Jesús describe aquí. Nos vemos a nosotros mismos como una víctima y nuestro hermano se convierte en el victimario. Ahora hay que hacerlo culpable y hay que castigar la culpa.

Jesús nos ofrece su apoyo a través de todas nuestras tribulaciones, tomando este viaje con nosotros mientras nos toma de la mano y camina con nosotros como nuestro hermano mayor mostrándonos el camino. De vez en cuando, perderemos la fe en el proceso, especialmente durante los tiempos turbulentos de nuestras vidas; pero saber que siempre podemos devolver nuestros pensamientos a la verdad trae cordura en medio del caos. Siento una gratitud tan profunda en el conocimiento de que a medida que me abro más y más a Su presencia en mi vida, abundan los milagros. Se trata de liberar el juicio, la ira, la preocupación, la depresión, el ataque, los resentimientos, las expectativas, los sentimientos de indignidad, el miedo y todo tipo de auto ataque.

Cada vez que estoy dispuesta a mirar los obstáculos sin juzgar desde fuera del sueño (por encima del campo de batalla), puedo sonreír a la figura del sueño (la imagen de Sarah). Me he tomado todo este drama tan en serio. Sin embargo, con cada experiencia del milagro, mi fe se fortalece. Incluso en medio de la agitación, sé que se me ha dado otra oportunidad de mirar el siguiente nivel que viene para la sanación. Cuando acepto todo en mi vida como un reflejo del sistema de pensamiento que he elegido, entonces el mundo se convierte en mi gurú mostrándome dónde puedo elegir de nuevo. Estoy motivada para hacer este trabajo, sabiendo que el poder está dentro de mí para cambiar la forma en que percibo todo. Con voluntad y disposición, puedo asumir la responsabilidad de todo lo que parece estar sucediendo y recordarme a mí misma que lo he elegido todo. No soy víctima de ninguna situación que se presente.

Hoy se nos pide que **"leamos las ideas y comentarios que se ofrecen para los ejercicios de cada día. Y luego piensa en ellos, mientras dejas que tu mente los relacione con tus necesidades, tus problemas aparentes y todas tus preocupaciones."** (L.RIII. IN.5.2-3) Es importante no dejar que el ego maneje este proceso porque el ego nunca se deshará a sí mismo. En otras palabras, no necesito hacer nada más que volverme al Espíritu Santo que deshará mis falsas creencias cuando se las entregue a Él.

"Invita las ideas a tu mente, y deja que ésta las use según crea conveniente. Ten fe en que sabrá usarlas debidamente, pues para tomar sus decisiones cuenta con la ayuda de Aquel que te dio los pensamientos a ti. ¿En qué otra cosa podrías confiar sino en lo que se encuentra en tu mente?" (L. RIII. IN.6.1-3) Hoy en día, se nos pide que nos alejemos del ego y simplemente tratemos de entregar la mente al Espíritu Santo, dejando que los pensamientos relacionados vengan por sí solos. Estos son los pensamientos curativos en nuestras mentes como resultado de nuestro trabajo con el Curso. Dejamos que estos pensamientos vengan a la mente para abordar nuestras necesidades, problemas y preocupaciones. **"La sabiduría de tu mente acudirá en tu ayuda."** (L. RIII.IN.6.5) Para mí, esto a menudo viene como un diálogo interno cuando las ideas del Curso se presentan para abordar algunas de mis dificultades percibidas.

Estoy muy agradecida de que este Curso esté en mi vida y que tenga una manera de llegar a la paz al llevar mis necesidades, mis problemas aparentes y todas mis preocupaciones a Su luz sanadora, para que pueda conocer la verdad de mi propia inocencia y la inocencia de los demás.

Estoy tan agradecida que no necesito confiar en mi propia fortaleza insignificante para tratar de encontrar un camino a través de esta ilusión y todos sus problemas aparentes. En cambio, la fortaleza y la guía de Dios están disponibles para mí. No necesito ser fuerte para salir a la luz. Simplemente traigo mi debilidad a Él. Le entrego todos mis pensamientos asesinos, de enojo, amargos y desesperados, así como mis creencias en mi especialismo. Al liberarlos, gano fortaleza al conectarme con la luz en mí. Si no me gusta lo que siento ahora, puedo usar estos sentimientos como motivación para encontrar mi camino hacia la paz liberándolos. **"Los milagros se ven en la luz"** (L.91) y **"Los milagros se ven en la luz, y la luz y la fortaleza son una."** (L.92)

Todas estas Lecciones sólo tendrán valor cuando las apliques a lo largo del día y en cada situación angustiosa.

Las Lecciones no son palabras bonitas e inspiradoras para ser dejadas de lado. Sé que el único camino a la felicidad es poniéndome en contacto con mi verdadero Ser, el puro y amoroso Ser que YO SOY. Esto me motiva a hacer las Lecciones y a aplicarlas tan a menudo como pueda a cada situación en mi vida. Jesús dice que, si constantemente recordamos hacer estos Lecciones de Repaso, es nuestra segunda oportunidad con cada una de estas ideas las que pueden traer grandes avances. Nuestros logros de aprendizaje serán **"tan grandes que emergeremos de estos repasos con ganancias tan extraordinarias en nuestro aprendizaje que de ahí en adelante marcharemos sobre un terreno más firme, con pasos más seguros y con mayor fe."** (L.RIII.IN.12.3) Todavía tenemos mucho que aprender, pero ya hemos aprendido mucho. Lo importante es no olvidar que somos necesarios en el plan de Dios para la salvación.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>